

## **Juan 6:60-71- “Discipulado a prueba de Rendimiento Total a El”**

**Tema:** Jesús demanda compromiso servicial demostrable.

**Proposición:** Cristo apela a demandas de responsabilidad servicial (evidente).

Introducción: Viendo que muchos lo seguían por ambiciones personales (milagros, comida, popularidad, etc.), Jesús habló palabras duras a sus seguidores, por lo que muchos lo abandonaron. Jesús sabía que muchos desde el principio no creerían en Él y hasta lo traicionarían (como Judas Iscariote). Hoy hay muchos incredulos que siguen a Jesús por un tiempo, pero cuando oigan la palabra de Dios- abandonan al Señor y regresan al mundo (cf. 1 Juan 2:19; Marcos 4:16-17). La gracia barata es el enemigo más venenoso a la iglesia.

**“La salvación es gratis, pero el discipulado te costará la vida” -Dietrich Bonhoeffer.**

### **1. Demandas de la fe: Los que abandonaron a Jesús son descalificados para servirle (Juan 6:60-66)**

- A. Ellos retienen sus vidas para sí mismos (60-61)
- B. Ellos profesan a Jesús sin entrega-sin costo (62-63)
- C. Jesús rechaza su servicio en su reino sin sacrificio (64-65)
- D. Jesús los presiona a decidir- seguirlo o abandonarlo (v. 66)

### **2. Permanencia en la Fe: Los que permanecen con Jesús pueden ser usados (útiles) a Él (tienen deseo de servirle) Juan 6:67-68.**

- A. Los discípulos deseosos de servir en la crisis esos son los verdaderos discípulos (67<sup>a</sup>)
- B. Los comprometidos producen frutos para Jesús, se multiplican (67b)
- C. Los unidos con Cristo permanecen firmes en la adversidad (68)
- D. Los verdaderos discípulos dispuestos a pagar el costo, sufren por Cristo.

### **3. Reproductores: los que se reproducen frutos para Jesús son multiplicadores del reino de Dios (Juan 6:69-71)**

- A. Los fieles producen recursos al reino de Dios (69)
- B. Los probados con fuego demuestran estabilidad en la crisis espiritual (70)
- C. La integridad de la fe productiva sobrevive la prueba con éxito (70-71)
- D. Los llamados son apartados para ser usados con efectividad para Dios (69)

Conclusión- Jesús purifica el discipulado para poderlo usar efectivamente. Jesús delinea las demandas costosas a sus comisionados. Él confronta las negligencias y demandas a las exigencias de los que quieren seguirle abnegadamente. Él prefiere presionarlos a dejarlo en vez de seguirlo sin entrega y compromiso. Jesús repudia el discipulado sin compromiso. Si no hay producción en el discipulado, es inservible al Señor.

“La gracia barata es la gracia como doctrina, como principio, como sistema, es el perdón de los pecados considerado como una verdad universal, es el amor de Dios interpretado como idea cristiana de Dios. Quien la afirma posee ya el perdón de sus pecados. La Iglesia de esta doctrina de la gracia participa ya de esta gracia por su misma doctrina. En esta Iglesia, el mundo encuentra un velo barato para cubrir sus pecados, de los que no se arrepiente y de los que no desea liberarse. Por esto, la gracia barata es la negación de la palabra viva de Dios, es la negación de la encarnación del Verbo de Dios....

La gracia barata es la predicación del perdón sin arrepentimiento, el bautismo sin disciplina eclesiástica, la eucaristía sin confesión de los pecados, la absolución sin confesión personal. La gracia barata es la gracia sin seguimiento de Cristo, la gracia sin cruz, la gracia sin Jesucristo vivo y encarnado.

La gracia cara es el Evangelio que siempre hemos de buscar, son los dones que hemos de pedir, es la puerta a la que se llama...

La gracia cara es la gracia como santuario de Dios que hay que proteger del mundo, que no puede ser entregado a los perros; por tanto, es la gracia como palabra viva, palabra de Dios que él mismo pronuncia cuando le agrada. Esta palabra llega a nosotros en la forma de una llamada misericordiosa a seguir a Jesús, se presenta al espíritu angustiado y al corazón abatido como una palabra de perdón. La gracia es cara porque obliga al hombre a someterse al yugo del seguimiento de Jesucristo, pero es una gracia el que Jesús diga: «Mi yugo es suave y mi carga ligera»

Dos veces escuchó Pedro la llamada: «Sígueme». Fue la primera y la última palabra dirigida por Jesús a su discípulo (Mc 1, 17; Jn 21, 22). Toda su vida se encuentra comprendida entre estas dos llamadas. La primera vez, al borde del lago de Genesaret, Pedro, al escuchar el llamamiento de Jesús, había abandonado sus redes, su profesión, y le había seguido confiando en su palabra. La última vez, el resucitado vuelve a encontrar a Pedro al borde del lago de Genesaret, ejerciendo su antigua profesión, y le repite: «Sígueme». Entre ambas se desarrolla toda una vida de seguimiento de Cristo. En el centro se halla la confesión en la que Pedro reconoce a Jesús como el Cristo de Dios. Tres veces, al principio, al fin y en Cesarea de Filipo, Pedro ha oído anunciar la misma cosa: Cristo es su Señor y su Dios. Es la misma gracia de Cristo la que le llama: «Sígueme», y que se revela en su confesión del Hijo de Dios.”

-Dietrich Bonhoeffer